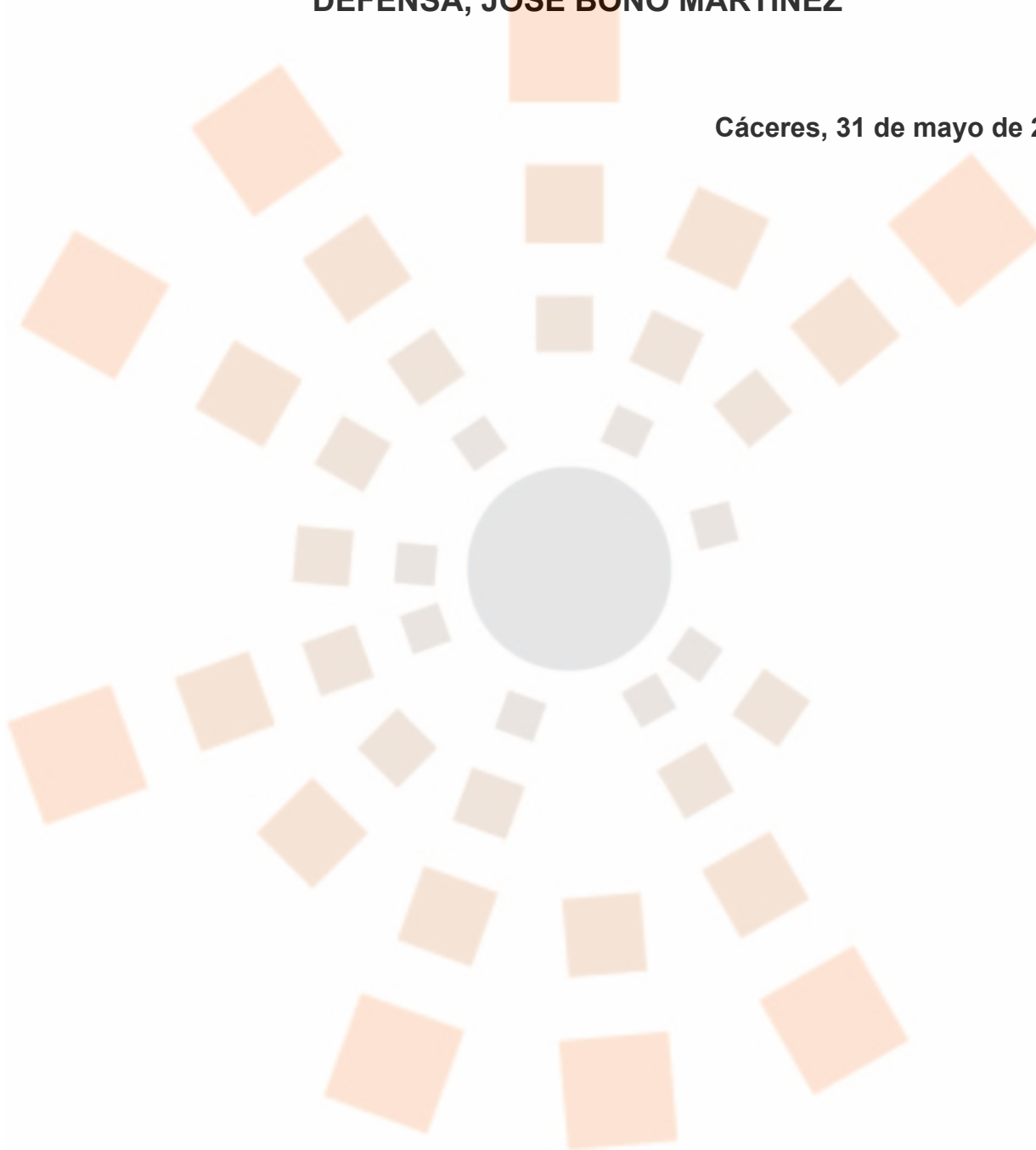


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE TRAS LA VISITA AL  
CIMOV DE CÁCERES, ACOMPAÑADO DEL MINISTRO DE  
DEFENSA, JOSÉ BONO MARTÍNEZ**

Cáceres, 31 de mayo de 2004



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE TRAS LA VISITA AL CIMOV DE  
CÁCERES, ACOMPAÑADO DEL MINISTRO DE DEFENSA, JOSÉ BONO  
MARTÍNEZ**

**Cáceres, 31 de mayo de 2004**

Señor Alcalde. Señor Ministro. Señoras y señores. Hoy es un día en el que yo me siento muy honrado por haber podido recibir en el despacho oficial y acompañar en el Cimov de Cáceres al Ministro de Defensa, señor Bono Martínez. Es un honor porque no solamente viene un ministro del Gobierno de España a Extremadura, sino que además es el Ministro, tengo la suerte de contar con su amistad y él cuenta con mi afecto y con mi reconocimiento. Afecto porque nos conocemos desde hace más de treinta años. Y reconocimiento por lo que hizo en su tierra, por la que hoy, por esa labor, ha recibido hoy en el Día de Castilla-La Mancha la Medalla de su Comunidad y reconocimiento por la tremenda y difícil tarea que ha tenido que hacer de replegar las tropas que un gobierno, legítimamente constituido, había ordenado desplegarse de Irak y él ha asumido la responsabilidad de un repliegue que ustedes como militares saben que es la operación más difícil que existe. Y lo ha hecho con un enorme éxito, sin que hayamos tenido que lamentar ninguna desgracia personal. Y, por lo tanto, mi felicitación por su nombramiento como ministro y mi felicitación por las tareas que ha hecho allí y por las tareas también de cariño y de comprensión que le ha dado a las familias, familiares de aquellos militares que perdieron su vida después de regresar a España en una misión en Afganistán.

Es una responsabilidad también recibirle, porque yo le había planteado una necesidad de la ciudad de Cáceres, y de Extremadura, que era poder llenar de contenido las situaciones que vienen en la Historia desde el año mil seiscientos y pico cuando Carlos II creó el quinto que después tuvo continuidad en la ciudad hasta llegar a Centro de Instrucción de Reclutas y posteriormente a Centro de Instrucción y Movilización nº 1, y que por los avatares y por la pacificación del ejército de España comienza a perder sentido y significado.

El Alcalde de la ciudad de Cáceres, y yo mismo, habíamos manifestado nuestra inquietud. Uno, porque creemos que tenemos derecho a que la historia no se pierda, el ejército en Extremadura forma parte de la Historia. Y, dos, porque creíamos y creemos que tenemos derecho a que si nosotros tenemos una aportación al ejército español en forma de hombres y mujeres, que deciden cumplir con la responsabilidad militar integrando las filas, parecía justo y sensato que también nosotros pudiéramos tener una presencia aquí, reconocimiento de nuestra aportación al ejército de España.

Y una enorme gratitud porque el Ministro ha sido capaz de entender esta

situación, haya sido capaz de dar una respuesta positiva que podrá explicar a continuación seguramente, y que hace que hoy de nuevo Extremadura, y Cáceres, vuelvan a saber, puedan saber, que el ejército no va a estar en Extremadura de una forma coyuntural, como ha estado, sino que va a estar enclavado definitivamente en la ciudad de Cáceres. Y eso creo que para la ciudad y para Extremadura es un motivo de enorme satisfacción. Y ahora tengo que un ministro que acaba de llegar, que acaba de tomar posesión, haya tenido la sensibilidad de escucharnos, haya sido capaz de parar lo que era ya una decisión ineludible de cierre, y haya sido capaz de devolvernos la esperanza y la confianza (ininteligible) Cáceres y Badajoz.

Así que muchísimas gracias, Ministro. Muchísimas gracias, Alcalde, que también ha hecho todo lo posible y lo que estaba en sus manos para que esta decisión formara unidad. Y muchísimas gracias a todos los mandos militares que sé que han acogido la sugerencia, por no decir la orden del Ministro, de que en Cáceres hubiera presencia militar (ininteligible).